

Salir del Callejón del Gato La deconstrucción de Oriente y Occidente y la gobernanza global

Manuel Montobbio
Icaria editorial
Barcelona, 2008
228 páginas

Tras su anterior obra, *La metamorfosis del Pulgarcito. Transición política y proceso de paz en El Salvador*, publicada en 1999 como fruto de su experiencia en ese país, Manuel Montobbio, embajador y académico, académico y embajador, nos ofrece sus reflexiones sobre aspectos cruciales del mundo en el que vivimos. Su profesión le ha llevado, además de a El Salvador, a lugares como Guatemala, México y Yakarta, desempeñando actualmente su cargo como embajador de España en Albania. Afortunadamente, ha acompañado las tareas propias de su oficio con el complemento de la actividad intelectual. En esta obra Montobbio nos sugiere que nos embarquemos en la misma nave espacial Tierra a la que todos pertenecemos.

La obra toma como referencia el Callejón del Gato, un lugar de Madrid que Valle Inclán hizo famoso en su obra *Luces de bohemia* por sus espejos deformantes cóncavos y convexos, donde la realidad no es real, sino esperpento, ahora convertidos en nueva forma de aproximarnos a la realidad, de reflexionar sobre ella y de contemplarla con una actitud crítica.

En momentos en los que estamos pendientes de lo que sucede en cualquier lugar del planeta, dejándonos llevar por la inmediatez de lo instantáneo, en los que la observación de los hechos prima sobre la reflexión a las causas profundas que los originan, este libro es una buena guía para analizar en profundidad cuestiones de especial relevancia para la vida internacional y, por tanto, para todos los que habitamos en este mismo planeta.

Y lo hace alguien con sobrada y reconocida experiencia, sabiendo compaginar sus tareas como diplomático junto a las de intelectual comprometido con el mundo en el que vive. Esa indagación constante le lleva a la búsqueda de opciones frente a los graves problemas a los que nos enfrentamos. Y lo hace utilizando un instrumental que conoce perfectamente, como es el que maneja: las Relaciones Internacionales.

Para lograrlo, bebe en diversas fuentes, tal como queda reflejado en las citas y referencias que utiliza, así como en la Bibliografía que figura en las páginas

finales de la obra. Allí encontramos referencias básicas en el ámbito de aquella disciplina, pero también utiliza la poesía de Gabriel Celaya, las ideas fuerza del pensamiento/poesía de María Zambrano (magnífica su cita que dice: las creencias nos orientan hacia el pasado y las ideas hacia el futuro). Aunque se manejen distintas categorías, el centro de atención de la obra es el ser humano y el mundo en el que vive; se trata de la “historia de la afirmación del ser humano como medida de las cosas y sujeto de la Historia, de la vida como proyecto individual, de la razón como luz y guía, de las ideas frente a las creencias. De la construcción de la universalidad por primera vez basada en las ideas frente a las creencias, en la separación entre Iglesia y Estado, en la razón frente a la fe”.

Del conjunto de la obra se desprende un cierto pesimismo sobre la situación presente y futura, aunque también es cierto que podemos acudir de nuevo a esa frase que dice que un pesimista es un optimista bien informado, y Montobbio lo es. Por eso quizá esas primeras reflexiones que nos abren la puerta del conjunto de la obra: desde la maldición china de que ojalá no te toque vivir épocas interesantes, vinculada a que estamos en época de cambios y cambios de época, en un mundo en cambio y en un cambio de mundo, donde es difícil encontrar brújulas que nos orienten. Esta obra tiene precisamente ese objetivo, comprender y aprehender ese mundo en cambio y ese cambio de mundo.

El itinerario propuesto, la carta de navegación de la obra, plantea un recorrido dividido en dos partes que transcurren en el Callejón del Gato y cuáles son las formas para salir de él. Se plantea “una visión, un proyecto, un nosotros en el tiempo y para el tiempo. Un pacto global..., no sólo entre todos los seres humanos —todos los habitantes de la nave espacial Tierra— de hoy, sino entre éstos y los de mañana, para los de mañana”. En la primera parte se trata de la comprensión del presente y del siempre; y, en la segunda, de esbozo y búsqueda de ideas y principios, nuevos paradigmas y posibles elementos para salir del Callejón del Gato.

A lo largo de sus páginas es frecuente ver que los argumentos que se plantean surgen a raíz de una pregunta que el propio autor formula: ¿Occidente u occidentes? ¿Fin de la Historia o fin de Occidente? ¿Fin de la Historia o inicio de otra? ¿La mundialización significa que la occidentalización ha llegado a su fin? Algunas de las respuestas se plantean desde una mirada profunda del primer espejo, “De la construcción de Occidente”, al que siguen los otros: “Del orientalismo y los orientalismos”, “Del occidentalismo y los occidentalismos” y “De los valores ‘asiáticos’”.

¿Cómo hacerlo? Montobbio nos presenta su plan de navegación: “Para comprender las imágenes en los espejos y sus *porqués* procede a adentrarse tras

ellos, preguntarse por la sustancia que los compone y la estructura que los sostiene, todo aquello que hace que sean éstos y no otros y que en ellos se reflejen éstas y no otras imágenes. Lo que nos lleva a su vez a intentar responder las preguntas sobre la esencia de lo cultural —sobre la identidad, la pseudo-especiación, el historicismo y la cosmología—; sobre las visiones clásicas y los supuestos implícitos en la configuración del sistema internacional y el estado del mundo; y sobre los viejos paradigmas o visiones clásicas de las ideas cimiento del convivir colectivo —paz, desarrollo, democracia...”.

Sobre estas tres cuestiones básicas, la obra examina su tránsito desde las visiones clásicas hacia nuevos paradigmas para nuevas hojas de ruta. En el caso del desarrollo, superados los límites que establecía una lectura exclusivamente economicista (desarrollo = crecimiento económico), se acude a referencias como Amartya Sen (el desarrollo como libertad), el Informe Sachs (Invirtiendo en desarrollo) o Johan Galtung (el desarrollo holístico).

Para salir del Callejón del Gato Montobbio nos sugiere una serie de ideascimiento (democracia, desarrollo, cultura, paz, examinadas desde las dimensiones asiática y latinoamericana), que se complementan con otras ideascimiento, entre las que deben incluirse los universales abiertos y la sociedad abierta, la Historia y su sentido, la coherencia, la ciudadanía, la identidad, la multiplicidad de caminos y los caminos y retos de Oriente y Occidente. Se detiene, además, a examinar el fin de entresiglos, con lo ocurrido tras el 9 de noviembre de 1989 (caída del Muro de Berlín) y los atentados del 11 de septiembre de 2001, y el planteamiento del choque de civilizaciones, que Huntington plantea como nuevo eje estructurador del sistema, que viene a sustituir a la dinámica Este-Oeste de la Guerra Fría. Montobbio analiza las nuevas claves para interpretar lo que sucede, el modelo para armar, en este mundo sumido en la era de la globalización: “modelo a armar de un sistema de gobernanza global para la navegación y navegabilidad de la nave espacial Tierra y política exterior para la misma cuya realización no puede ser contemplada como proceso a diferentes velocidades y en diferentes ámbitos...”.

Ideas orientadas a la acción desde la mirada cosmopolita que entronca con el pensamiento kantiano, la cultura humanística y la ética son componentes esenciales que deben fijar el rumbo futuro de la nave espacial Tierra, no siendo tan importante el destino del viaje, sino el viaje en sí mismo.

Terminada la lectura, tenemos la sensación de estar ante un libro-archivador, que incluye una serie de carpetas. En algunos casos los temas que contienen se tratan desde una lógica generalización y, por consiguiente, sin entrar en especificaciones. Que no se profundice, que no entremos en algunos de los

caminos que se nos ofrecen, podemos detectarlo como una ausencia que, en todo caso, está absolutamente compensada con la panorámica completa que Manuel Montobbio nos dibuja en su obra.

Obra tremendamente atractiva, que une la rigurosidad de los temas que trata con la mano académica que le concede ese plus de rigurosidad. Así lo vemos en el uso de las referencias y en la bibliografía que acompaña al texto. Otro dato. Quien quiera saber qué es la capacidad de síntesis, que lea las páginas 127-131 para conocer las claves que interpretan la realidad latinoamericana.

Vecino del centro de Madrid, cuando ahora paso ante los espejos del Callejón del Gato veo mucho más allá de lo que antes lo hacía, gracias a las reflexiones que Montobbio recoge en su obra.

José Ángel Sotillo Lorenzo